



Paúl Oswaldo Sarango Lalangui

posarango@utpl.edu.ec

Docente investigador del Departamento de Ciencias Empresariales de la UTPL

José T. López
perspectivas@utpl.edu.ec

“Hay que promover políticas públicas que generen espacios de sostenibilidad a las *pymes*”

BIOGRAFÍA

Docente investigador de la Universidad Técnica Particular de Loja en las líneas de Investigación en Emprendimiento Sostenible y Responsabilidad Social Universitaria. Investigador principal del grupo de Investigación y Nueva Empresa del Departamento de Ciencias Empresariales. Ha participado en proyectos de investigación y vinculación con la colectividad; uno de los más destacados es Factores clave de éxito para la sostenibilidad en la creación de empresas de la Zona 7 del Ecuador: Sostenibilidad social, financiera y medioambiental, con la participación de la Universidad de Barcelona y la Universidad Autónoma de Barcelona. Máster en Investigación en Empresas y estudiante del Doctorado en Empresas en la Universidad de Barcelona, España. Además es Ingeniero en Administración de Empresas y tiene un Diplomado en Gerencia Estratégica de Mercadeo

PERSPECTIVAS. Las pequeñas y medianas empresas (*pymes*) generan un impacto económico, social y medioambiental que influye significativamente en el entorno en el que ofertan sus productos o servicios. En Ecuador, 99 de cada 100 empresas son *pymes* que enfrentan desafíos de sostenibilidad. Paúl Sarango dirige un equipo de investigación de la UTPL que trabaja monitorizando empresas medianas y pequeñas, para identificar los indicadores que permitan mostrar los signos vitales de las prácticas sostenibles. Han encuestado a gerentes de 188 *pymes* de la Zona 7 y concluyen que hay evidencias de prácticas de sostenibilidad, aunque queda un largo camino por recorrer para contar con un tejido empresarial socialmente responsable en Ecuador.

El objetivo es la sostenibilidad, pero ¿eso qué es?

Lo que pretendemos es involucrar, sensibilizar y apoyar a las empresas a administrar sus negocios de manera socialmente responsable, y que se transformen en movilizadoras de una sociedad más justa y sostenible. El principal objetivo de nuestra investigación es identificar y validar los factores clave de éxito para la sostenibilidad social, financiera y medioambiental.

Y promover así el emprendimiento sostenible.

Se combina gestión sostenible e iniciativa empresarial. Por un lado, hay académicos que consideran que cualquier actividad empresarial debe estar subordinada a la relación entre el desarrollo sostenible y la triple cuenta de resultados. Por otro, están los que enfatizan el nexo que debe existir entre los individuos y las oportunidades, y lo definen como el reconocimiento, el desarrollo y la explotación de oportunidades de los individuos, para disponer en el futuro de productos y servicios con beneficios económicos, sociales y ecológicos.

¿Y cómo contribuyen ustedes?

Nosotros intentamos identificar qué prácticas están desarrollando las *pymes*, si son o no son sostenibles, y determinar con qué indicadores podemos medir su sostenibilidad.

Casi 200 empresas analizadas en El Oro, Loja y Zamora. ¿Qué han encontrado?

Identificamos 9.908 *pymes* de las que la mitad tienen 5 o menos de 5 trabajadores y solo el 2% tiene más de 50 empleados. Las prácticas de sostenibilidad las hemos agrupado en cinco ámbitos: medioambiental, interna con los empleados, económica vinculada a la rentabilidad, otra de criterios éticos y una quinta, también social, de relación con la comunidad.

“Pretendemos involucrar, sensibilizar y apoyar a las empresas a administrar sus negocios de manera socialmente responsable, y que se transformen en movilizadoras de una sociedad más justa”

¿Son empresas que manejan bien la sostenibilidad?

En algunos indicadores funcionan bien, en otros, están en proceso de ajuste. Por ejemplo, el responsable de una lavadora de autos afirma que tiene conciencia de manejar la empresa de forma sostenible, pero no dispone de una matriz de impacto para evaluar cómo contaminan los champús con los que lavan y desembocan en el río. Esa toma de conciencia es lo que falta.

¿Quiere decir que hay que mejorar las prácticas?

Exacto. Para alcanzar la sostenibilidad, primero tienen que ser socialmente responsables. Pero es un trabajo muy fuerte, uno de muchos años. El emprendimiento sostenible es significativo sobre todo en las medianas empresas. Esta investigación se plantea si las *pymes* podrían permitirse el lujo de hacer negocios de una manera sostenible, es decir, generando en forma asociativa indicadores sociales económicos y medioambientales, permitiendo mejorar las relaciones comerciales con otras empresas que requieren socios sostenibles, y construyendo una reputación positiva que atraiga y motive a los empleados a alcanzar una eficiencia a largo plazo.

¿Qué falta para tener esas *pymes* socialmente responsables?

El 99% del tejido empresarial del Ecuador son *pymes*. La sostenibilidad no se traduce fácilmente en responsabilidad individual o en acciones apropiadas. El concepto de la práctica empresarial sostenible es difícil de alcanzar. Sin embargo, la definición de sostenibilidad tiene relevancia a nivel de Gobierno, universidad y empresa, que son entidades que buscan involucrar, sensibilizar y apoyar a las industrias (o a los comercios) en una sociedad más justa y sostenible.

¿Y qué sugieren que habría que hacer entonces?

Principalmente entre los tres, universidad, empresas y Gobierno, habría que promover políticas públicas que generen espacios de sostenibilidad para las empresas y lograr que entre los gerentes exista una actitud positiva para este cambio. Cada vez es más evidente la necesidad de estimular esas políticas públicas, basándose en las evidencias de un conjunto de indicadores que permitan mostrar los signos vitales de las prácticas ambientales de las empresas y la interrelación de estas con sus dinámicas sociales y económicas.

¿Esto es lo que van a hacer ahora en la segunda fase?

Sí, estamos trabajando sobre la asociatividad en las *pymes* y su relación con la sostenibilidad. Eso es lo que quiero explorar encuestando a más de mil empresas en todo el territorio ecuatoriano.

Tengo la impresión de que en Ecuador se sabe lo que hay que hacer, pero lo que se hace realmente no permite hablar de empresas socialmente responsables.

Es una muy buena observación. Nos hace falta entender lo que es una buena educación en responsabilidad social empresarial para las *pymes* y después ver cómo esas prácticas que diagnosticamos nos permiten tener empresas sostenibles en cinco o seis años.

Y su trabajo, ¿qué aporta a quien tenga una *pyme*?

Buscamos un diagnóstico de buenas prácticas para socializar con las empresas para que conozcan cuáles son los indicadores que nos llevarían a tener empresas sostenibles a largo plazo. Y estos indicadores podrían servir para que cada *pyme* trabaje, en conjunto o en asociatividad, para lograr que puedan ser desarrollados en un cien por ciento, de modo que orientemos el modo de hacer de las empresas ecuatorianas para tener un tejido de *pymes* que realmente permitan hablar de un emprendimiento sostenible en el país

¿Se puede hacer solo cambiando las prácticas actuales?

Hay que atender a todo. Una *pyme* responsable necesita rodearse de proveedores responsables. Afecta a la infraestructura, a su liderazgo, a los procesos, a conocer los productos, a los mercados, etc.

Pero las *pymes* tienen a menudo sensación de abandono.

Están demasiado solas y, honestamente, con generaciones de gerentes con una visión muy enfocada solo a mercados locales. Esa mentalidad también hay que cambiarla porque una *pyme* socialmente responsable puede también proyectarse a nivel nacional o a nivel internacional.

¿Los problemas o necesidades de las *pymes* de la Zona 7 podrían ser los de cualquier empresa del país?

Son muy similares. En esa segunda fase, estudiando empresas por sectores, podremos diagnosticar el país. Realmente son las *pymes* quienes generan trabajo y son fuente de abastecimiento para los mercados locales. Los micronegocios conformados por dos o tres trabajadores es lo que cuantitativamente más tenemos en el Ecuador.

¡Los micronegocios también son empresas!

Sí, pero hay que concienciarlos de eso, de que son empresas, para que sigan con su actividad autónomamente, pero entiendan que, a la vez, pueden funcionar de modo colectivo con otras de su sector y que su labor aporta a la sostenibilidad general del país.

